

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1992

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

PROSPECCIO ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN TERRENOS AFECTADOS POR LA CANTERA DE PROCERAN S.A. (AGUILAR DE LA FRONTERA-PUENTE GENIL)

DOLORES RUIZ LARA

1. INTRODUCCION

La realización de esta Prospección Arqueológica Superficial ha estado motivada por la ubicación en esta zona de una cantera para abastecer de arcillas a la fábrica PROCERAN S.A., situada a la altura del km. 85 de la carretera que une Aguilar de la Frontera y Puente Genil.

Antes de encargarnos la ejecución del presente trabajo, se realizó un primer sondeo en la parte más oriental del sector afectado, seguido de otro de mayor envergadura donde en la actualidad se concentra la explotación (Lam. I). Ambos sondeos los hemos utilizado como punto de partida para el inicio del reconocimiento superficial.

Los trabajos han sido realizados con la colaboración de los licenciados D. Eduardo Ferrer Albelda, D^a Dolores Luna Osuna, D. Alberto Montejo Córdoba y D^a Ana Zamorano Arenas, a quienes desde aquí le agradecemos su inestimable ayuda.

2. LOCALIZACION GEOGRAFICA Y CARACTERISTICAS GEOMORFOLOGICAS

El espacio geográfico prospectado se sitúa al SW. de la Laguna de Zóñar, a caballo entre los términos municipales de Aguilar de la Frontera y Puente Genil, y a la derecha de la carretera que une ambas poblaciones (Hoja 16-40, Mapa del S.G.E. de escala 1:50.000). Ocupa un área con una extensión aproximada de 4 km² (Fig. 1).

Se localiza en plena Campiña de Córdoba, y está constituido por terrenos de Mioceno, con un componente litológico a base de areniscas y margas azules, que se completa en los alrededores del Arroyo de Jogina por un afloramiento triásico formado por margas abigarradas con yesos (Mapa Geológico de escala 1:200.000, Hoja 76).

A nivel edafológico, predominan las rendsinas, xerorrendsinas y regosuelos, así como los suelos rojos y pardorrojizos mediterráneos (CEBAC, 1971: 113), dedicados casi de manera exclusiva a olivar y, en menor medida, viñedo. Sólo en algunas parcelas muy localizadas y de escasa extensión se cultivan algodón y ajos.

La fertilidad de los suelos y su puesta en cultivo desde tiempo inmemorial ha desencadenado un proceso erosivo en el que se combina la acción de los agentes naturales y antrópicos, provocando un deterioro progresivo del territorio que está alcanzando cotas verdaderamente preocupantes. Las aguas de lluvia, muy intensas en algunas ocasiones, forman grandes arroyadas que se ven favorecidas por la práctica ausencia de cobertura vegetal, socavando el terreno y arrastrando gran cantidad de sedimento.

Este progresivo deterioro afecta también a los yacimientos arqueológicos, ya que las escorrentías arrastran y desplazan los restos de la cultura material, haciendo desaparecer los niveles arqueológicos. A esta acción natural hemos de sumar la provocada por la intervención humana, con constantes



LAMINA I.- Vista parcial de la cantera..

remociones del terreno efectuadas por los arados, subsoladoras, etc., que contribuyen de la misma manera a la paulatina desaparición de cualquier vestigio arqueológico presente en el medio.

El intenso reconocimiento superficial que hemos llevado a cabo nos ha permitido constatar de forma directa la gravedad de la situación en la que se encuentra esta zona. El proceso erosivo no sólo está provocando la desaparición de yacimientos, sino el desplazamiento y la dispersión de los restos materiales fuera de su área nuclear de implantación, lo cual provoca serios problemas a la hora de identificar y delimitar asentamientos.

3. METODOLOGIA

Con anterioridad al inicio del trabajo de campo hemos llevado a cabo una revisión de la bibliografía disponible sobre este sector, con la intención de recoger todas aquellas referencias sobre posibles hallazgos que pudieran servirnos de punto de partida en nuestro trabajo. Los resultados no fueron demasiado positivos, ya que este área en concreto constituía una laguna en lo que a información arqueológica se refiere, limitada a algunos hallazgos localizados en los alrededores (Asquerino, 1988, 8 ss.; Ruiz-Murillo, 1992).

Las características físicas de la zona prospectada han resultado muy favorables para el desarrollo de nuestra labor. Al tratarse de un terreno llano, sin grandes accidentes geográficos difíciles de salvar, nuestro reconocimiento superficial ha podido efectuarse de forma bastante dinámica.

Los trabajos han sido planteados mediante la fijación de un total de diez transects que, orientados de Este a Oeste, han permitido cubrir de forma paulatina las correspondientes secciones longitudinales, de forma que hemos sometido todo el área a una prospección intensiva.

La cartografía utilizada ha sido, por un lado, la Hoja 16-40 del S.G.E., a escala 1:50.000, para todos los aspectos vinculados con la localización geográfica del sector en general y de

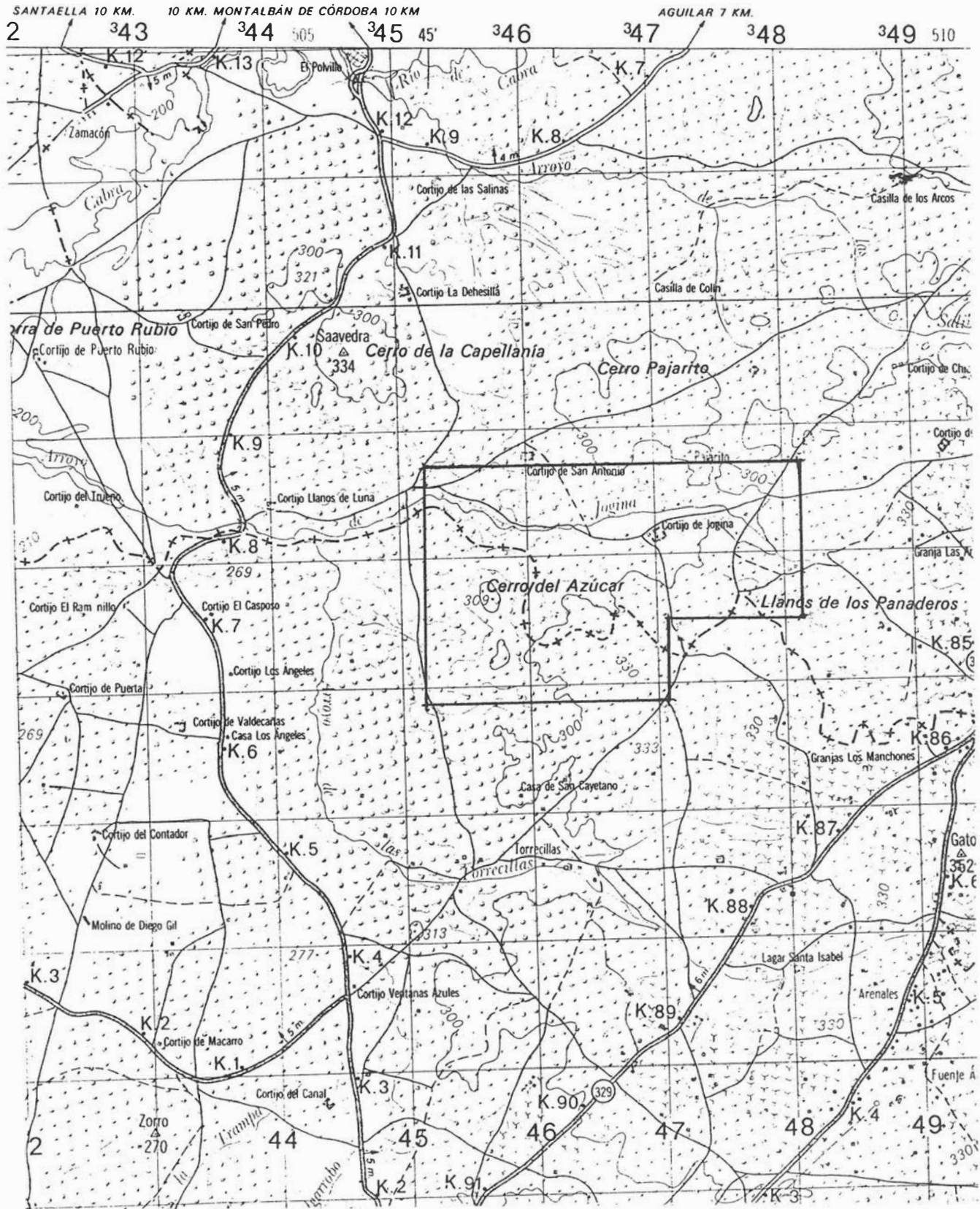
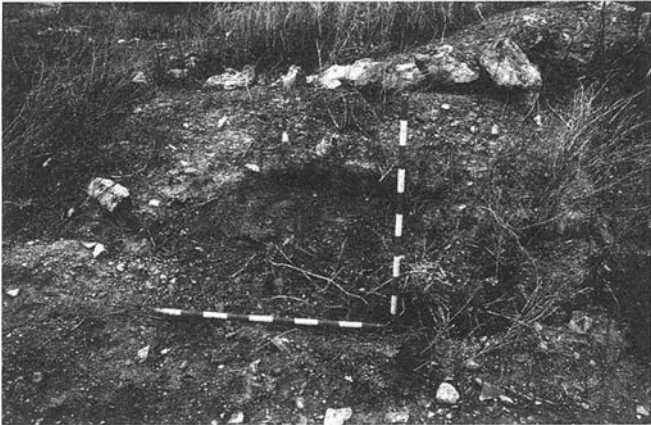


FIG. 1.- Ubicación geográfica y delimitación del área prospectada.



LAMINA 2.- Cerro del Azúcar. Detalle de uno de los laterales del torreón medieval.

los yacimientos en particular, así como su posible relación con otros lugares de interés arqueológico. Para cuestiones más concretas, y como medio fundamental de orientación sobre el terreno, hemos manejado las Hojas (988) 2-1 y 2-2 del Mapa Topográfico de Andalucía, a escala 1:10.000, cuya precisión en toponimia, vías de comunicación y usos del suelo ha resultado básica.

Todos los yacimientos localizados han sido reflejados en la cartografía correspondiente, así como aquellos lugares con características peculiares que hemos considerado de interés. Como complemento de la base documental de cada yacimiento, se ha recogido una muestra material que facilite su adscripción cronológico-cultural, tratando de fijar, siempre que ha sido posible, el área de dispersión de los restos materiales y el potencial arqueológico de cada lugar. Asimismo, se han fotografiado los restos arquitectónicos y los vestigios materiales más sobresalientes que hemos hallado in situ.

Antes de dar comienzo a la prospección propiamente dicha realizamos un reconocimiento exhaustivo de los sondeos efectuados por la Empresa, centrándonos tanto en las terreras vertidas en los alrededores como en los perfiles dejados por las máquinas. Estos sólo reflejaban la secuencia geológica del terreno, sin ofrecer ningún indicio que permitiera deducir la existencia de restos materiales o estructuras de interés arqueológico.

4. RESULTADOS

4.1. Catálogo de yacimientos

Recogemos en este apartado la totalidad de los yacimientos documentados, presentados por orden alfabético. En cada uno de ellos citaremos las coordenadas U.T.M., el término municipal al que pertenece, sus características geofísicas y los restos materiales recuperados y/o constatados en superficie.

4.1.1. Cerro del Azúcar

Coordenadas U.T.M.: x= 345.700; y= 4.147.700; z= 309. Término municipal de Puente Genil (Fig. 2)

Constituye la mayor elevación de las incluidas dentro del sector prospectado. Se trata de un cerro de silueta redondeada, siguiendo la tónica de Campiña, dedicado en la actualidad a olivar.

En su cima se encuentran restos de una posible torre atalaya medieval (Lám. II), a juzgar por la presencia de muros de

mampuesto recubiertos por un mortero de arena y cal de tonalidad anaranjada. Su estado de conservación es pésimo, hasta el punto que resulta imposible determinar su forma debido a la acumulación de sedimento junto a los restos de paramentos. El diámetro aproximado puede situarse en torno a los 11 m. Abundan las piedras y algunos fragmentos de cerámica, entre ellos varios con vedrío melado, un fragmento de paredes finas y cerámica común romana y medieval.

Desde este punto se divisa el Castillo de Anzur y el Castillo de Monturque, lo cual nos permite abundar en la hipótesis de que se trate de una torre medieval.

4.1.2. Cerro del Azúcar. Ladera Norte

Coordenadas U.T.M.: x= 345.700; y= 4.147.900; z= 280. Término municipal de Puente Genil (Fig. 2).

La ladera septentrional y parte de la oriental de este cerro ha proporcionado una moderada cantidad de industria lítica tallada. Dentro del conjunto recogido en superficie sobresalen por su abundancia los restos de talla y los restos de núcleo, siendo más escasos los productos laminares (Fig. 3, nº 5) y de lascado (Fig. 3, nº 2), así como los útiles, entre los que destacan algunos taladros, muescas y un útil compuesto por una truncadura y una muesca (Fig. 3, nº 1, 3 y 4).

La materia prima utilizada es el sílex, con una variedad de colores que va desde los grises claros, pasando por los negros, rosáceos y blanquecinos.

Las características del conjunto, así como su poca variedad y el reducido espacio de dispersión de los hallazgos, nos permiten plantear la hipótesis de que se trate de un asentamiento estacional, cuya ocupación debió ser muy puntual, con toda seguridad en función de afloramientos naturales de sílex.

4.1.3. Cerro de la Cantera

Coordenadas U.T.M.: x= 346.100; y= 4.148.150; z= 260. Término municipal de Aguilar de la Frontera (Fig. 2).

Pequeño cerro de perfil redondeado, situado frente a una antigua cantera de la que hemos tomado el topónimo. al pie

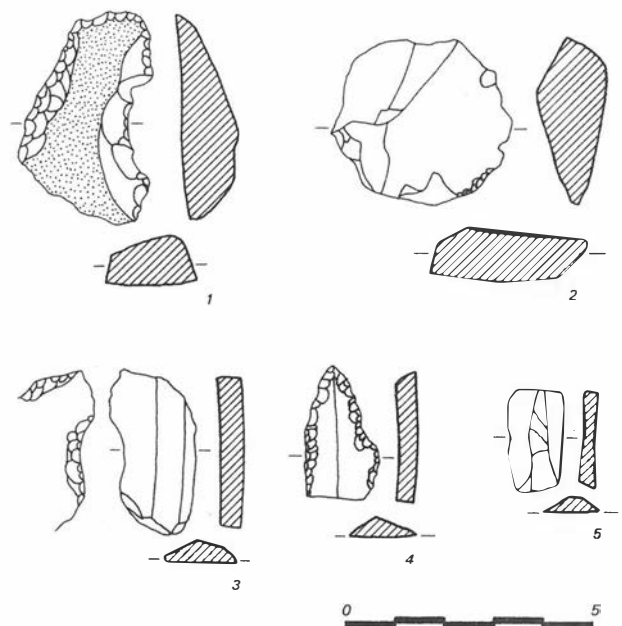


FIG. 3.- Cerro del Azúcar. Ladera Norte. Selección de industria lítica.

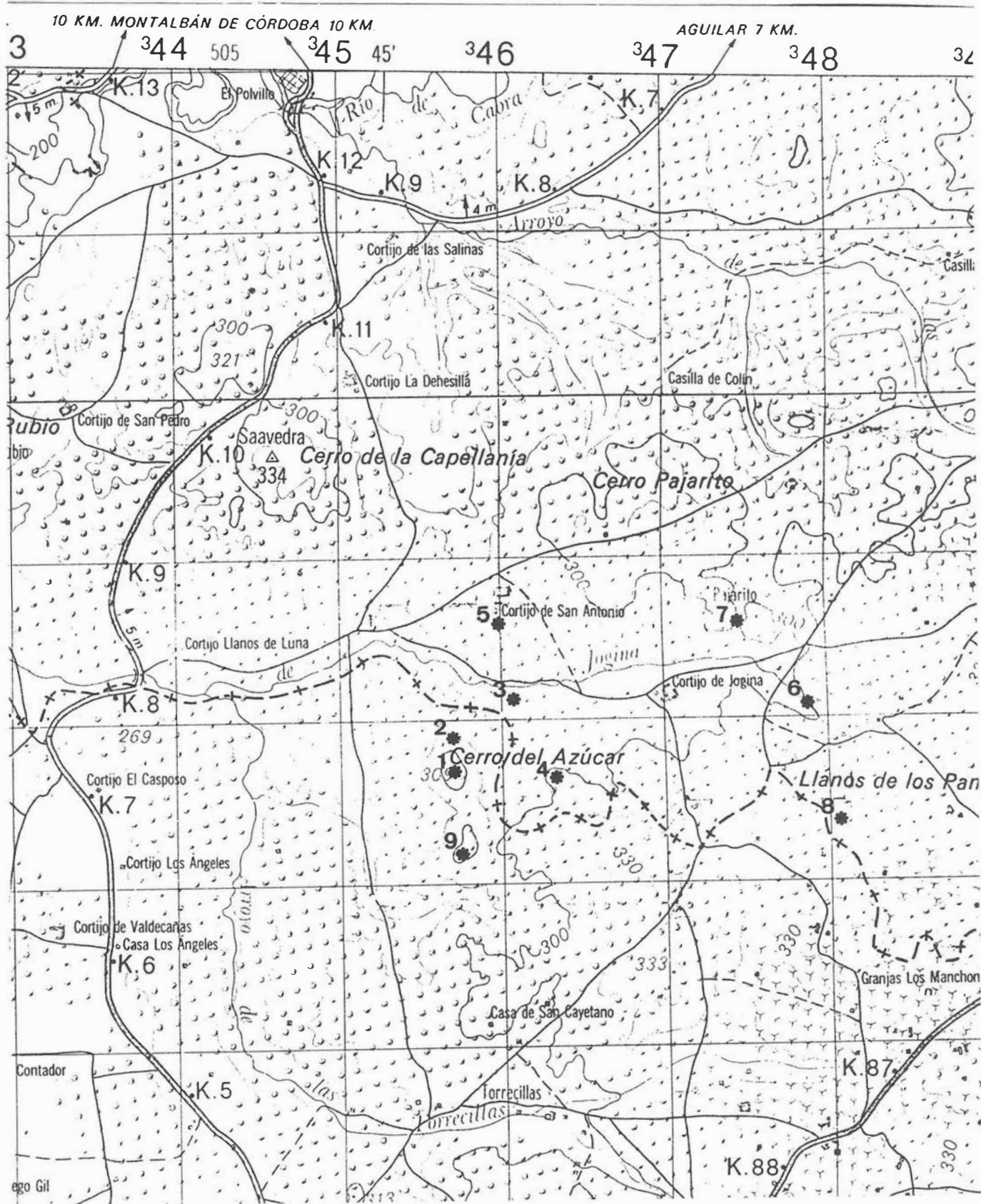


FIG. 2.- Localización de los yacimientos documentados: 1. Cerro del Azúcar; 2. Cerro del Azúcar. Ladera Norte; 3. Cerro de la Cantera; 4. Cerro Jogina; 5. Cortijo de San Antonio; 6. Juraíto; 7. Ladera Sur de Cerro Pajarito; 8. Llanos de los Panaderos; 9. Los Quemafillos.

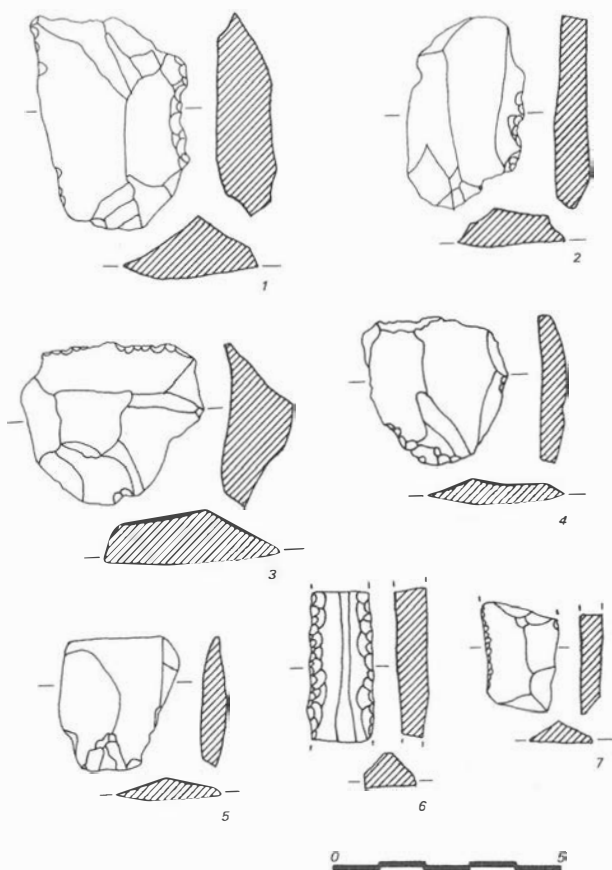


FIG. 4.- Cerro Jogina. Selección de industria lítica.

de su vertiente Norte discurre el Arroyo de Jogina y, salvo su cima, sus laderas se encuentran ocupadas por olivares.

Los restos materiales se encuentran concentrados primordialmente en la ladera Este, que es por otra parte la mejor orientada y la que presenta una pendiente más suave. La vertiente occidental es más escarpada, con grandes oquedades y afloramientos rocosos, que se repiten también en la cima.

Los restos materiales son muy abundantes, destacando por su frecuencia la T.S. Hispánica, Itálica y Sudgálica, cerámica común, T.S. Africana A y C, fragmentos de ánforas y dolia y Africana de cocina. En superficie no se aprecian restos de construcción, aunque abundan las tegulae. La alfarería medieval es muy escasa, limitándose a varios fragmentos de cerámica común y vidriada.

El continuo laboreo agrícola ha favorecido la dispersión de los materiales y la degradación del yacimiento, en el que el proceso de erosión ha actuado de forma intensa.

4.1.4. Cerro Jogina

Coordenadas U.T.M.: x= 346.350; y= 4.147.60; z= 310. Término municipal de Aguilar de la Frontera (Fig. 2).

Ocupa este yacimiento una suave loma cercana al Cortijo de Jogina, del que hemos tomado la denominación, dedicándose, como buena parte del territorio prospectado, a olivar. En su superficie se han recogido grandes cantidades de industria lítica tallada, cuya mayor concentración se produce en la zona más elevada, aunque en las laderas se encuentran asimismo abundantes productos de talla, de forma especial en la orientada al Norte, configurando un área de dispersión con un radio aproximado de 300 m.

El conjunto material recopilado es muy numeroso, si bien los porcentajes más elevados corresponden a restos de núcleo y de talla, así como lascas de descortezado, semidescortezado y tabletas de reavivado, todo lo cual permite identificar el lugar con un taller. Los útiles son prácticamente inexistentes, no así las lascas y láminas, que constituyen los productos de talla más frecuentes (Figs. 4 y 5).

La materia prima utilizada es básicamente el sílex, pues sólo hemos documentado contados productos en cuarcita. Su variedad cromática resulta bastante amplia, predominando los tonos grisáceos, melados y blanquecinos.

La ladera norte ha proporcionado, además de la industria lítica reseñada, una notable cantidad de Terra Sigillata, cerámica común romana, algunos fragmentos de ánfora y de cerámica vidriada, todos muy rodados y dispersos, sin que hayamos podido delimitar una mayor concentración en uno o varios puntos concretos.

La formación de arroyadas en época de lluvias se hace patente de manera especial en esta vertiente, donde el arrastre y desplazamiento de niveles sedimentarios y materiales a ellos asociados impide determinar la procedencia exacta de los productos recogidos.

4.1.5. Cortijo de San Antonio

Coordenadas U.T.M.: x= 346.050; y= 4.148.550; z= 260. Término municipal de Aguilar de la Frontera (Fig. 2).

Ocupa este yacimiento una ladera localizada al Sur del Cortijo homónimo, ocupada por un olivar. Los restos materiales se encuentran muy dispersos, sin que hayamos encontrado indicios de estructuras.

El conjunto cerámico recopilado se caracteriza por la presencia de productos ibéricos y romanos. Entre los primeros

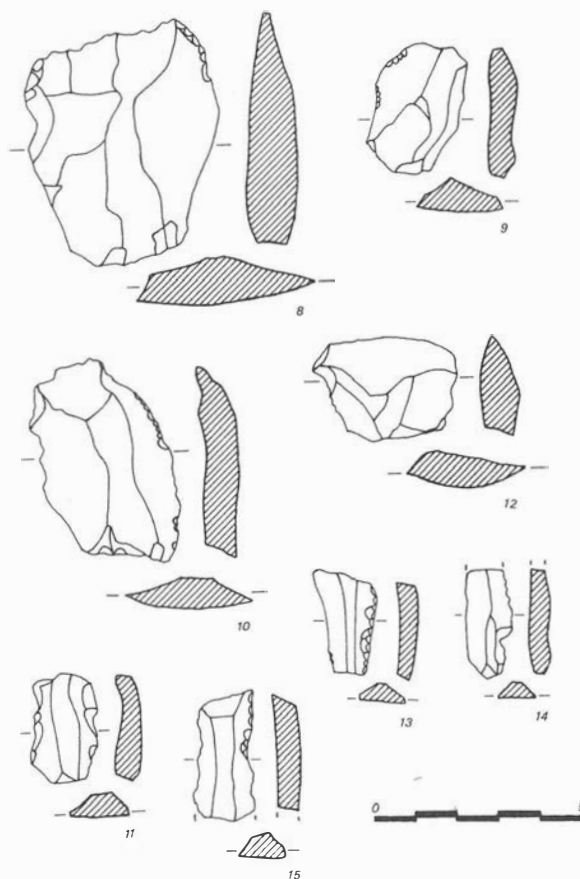


FIG. 5.- Cerro Jogina. Ladera Norte. Selección de industria lítica.

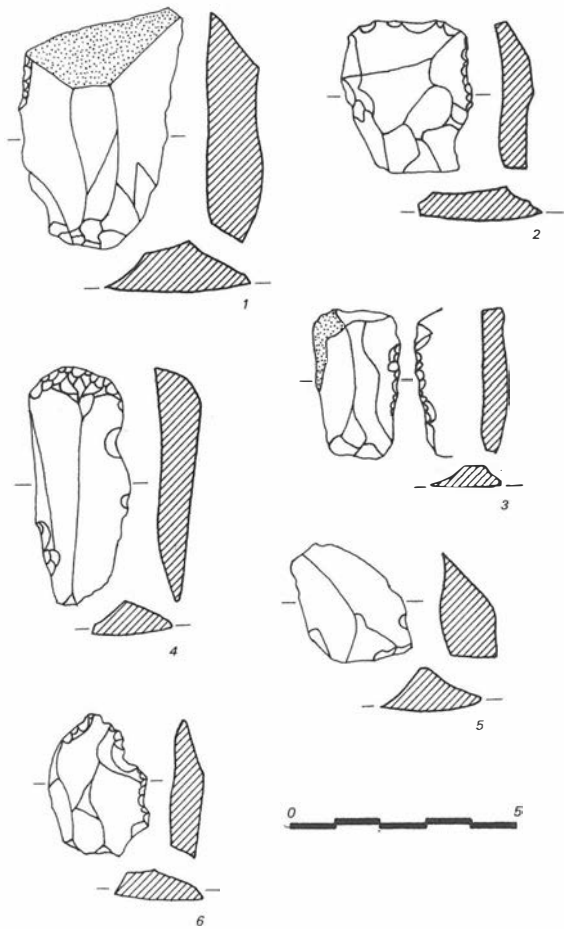


FIG. 6.- Laderas Sur de Cerro Pajarito. Selección de industria lítica.

destacan algunos fragmentos con decoración pintada, siendo la mayor parte común (Fig. 9). Dentro del elenco romano figuran algunas piezas de campaniense, T.S. Hispánica, Africana de cocina y común, así como un fragmento de tegula. Se han recogido también algunos productos de talla.

4.1.6. Juraíto

Coordenadas U.T.M.: x= 347.900; y= 4.148.100; z= 300. Término municipal de Aguilar de la Frontera (Fig. 2).

Se sitúa este yacimiento en una suave ladera ocupada por un olivar, cerca del curso alto del Arroyo Jogina. Su superficie presenta un gran cúmulo de restos materiales, concentrados en un área bien delimitada, aunque muy fragmentados y rodados como consecuencia del laboreo agrícola. Son frecuentes asimismo las placas de mármol, presumiblemente utilizadas como revestimiento de paramentos. Las escorrentías han puesto al descubierto en algunos puntos restos de posibles muros en pésimo estado de conservación, ya que el proceso erosivo se acentúa de forma especial en aquellos lugares situados en pendiente.

La alfarería resulta muy abundante, destacando por su frecuencia la T.S. Hispánica, Sudgálica, Itálica y Africana A, C y D, cerámica común, algunos fragmentos de dolia, y otros con vedrío melado de adscripción medieval. Destacamos el hallazgo de una gema con entalle que representa a un personaje sedente.

Las características de los elementos constructivos, unidas al reducido espacio de dispersión de los mismos, permiten inferir la existencia de una villa rústica de amplia cronología.

4.1.7. Laderas Sur de Cerro Pajarito

Coordenadas U.T.M.: x= 347.500; y= 4.148.650; z= 300. Término municipal de Aguilar de la Frontera (Fig. 2).

Aunque este lugar no puede ser calificado como yacimiento propiamente dicho, lo incluimos dentro de este inventario debido a los materiales recogidos en superficie y a sus peculiares características. Ocupa las estribaciones meridionales del Cerro Pajarito, dedicadas en la actualidad al cultivo de olivar.

El hallazgo de un lote de material lítico, de características similares a los localizados en otros puntos que hemos identificado como talleres, nos ha permitido deducir la existencia de otro taller situado probablemente en la parte más elevada del cerro, fuera de nuestra área de prospección. Como hemos podido constatar en otros yacimientos, las labores agrícolas y la propia erosión natural de terreno favorecen la dispersión de los restos materiales y su posterior localización fuera de la zona nuclear del mismo, por lo que este hallazgo probablemente responda a este proceso.

El conjunto material recogido resulta poco expresivo debido a su moderada cantidad. Predominan los productos de desecho –restos de talla y de núcleo y algunas tabletas–, además de lascas, retocadas (Fig. 6, nº 1 y 2) o no (Fig. 6, nº5), hojas, y algunos útiles, entre los que destacamos un raspador sobre hoja (Fig. 6, nº 4) y varios dientes de hoz (Fig. 6, nº 3 y 6).

4.1.8. Llanos de los Panaderos

Coordenadas U.T.M.: x= 348.100; y= 4.147.350; z= 320. Término municipal de Aguilar de la Frontera (Fig. 2).

El área nuclear de este yacimiento se encuentra fuera de la zona objeto de nuestra prospección, sin embargo, el hallazgo

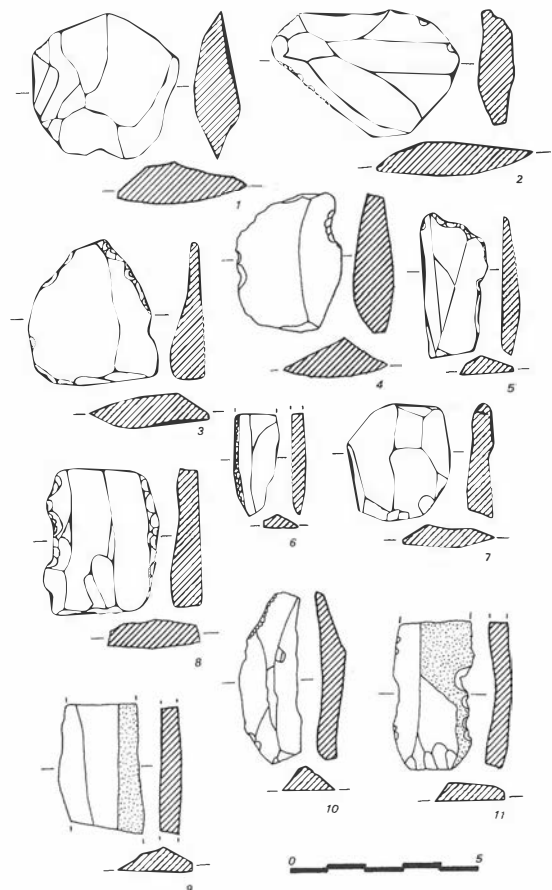


FIG. 7.- Llanos de los Panaderos. Selección de industria lítica.

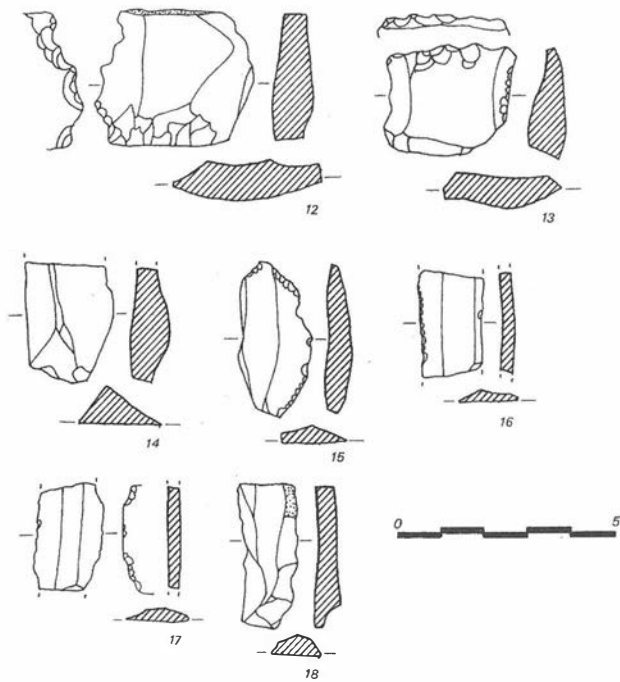


FIG. 8.- Llanos de los Panaderos. Selección de industria lítica.

de numerosos materiales dentro de ésta nos obligó a su localización, que presumíamos cercana. Ocupa un amplio espacio llano, como su topónimo indica, ocupado en su mayor parte por olivares, con una pequeña porción dedicada al cultivo de viñedos que se corresponde con un sector periférico del yacimiento.

Se trata de un taller lítico, como se puede deducir de la presencia exclusiva de productos de talla y de desecho, con un predominio de sílex, pues sólo en contados casos se ha utilizado la cuarcita como materia prima.

Los productos líticos son muy abundantes y se encuentran dispersos por una amplia superficie, si bien su mayor grado de concentración se observa en el punto señalado en el mapa. Como características generales señalamos el predominio de restos de núcleo, restos de talla, lascas de descortezado y semidescortezado y tabletas de reavivado, todo lo cual permite clasificar este lugar como un taller dedicado a la manufactura de productos líticos.

La industria de lascado resulta bastante interesante, con piezas retocadas (Fig. 7, nº 2) o no (Fig. 7 nº 1 y 7), así como productos laminares, bastante frecuentes dentro del conjunto (Fig. 7, nº 9 y 10; Fig. 8, nº 14, 16 y 18). Los útiles son más escasos, destacando algunas muescas (Fig. 7, nº 4; Fig. 8, nº 17), truncaduras (Fig. 7, nº 5), hojitas de borde abatido (Fig. 7, nº 6) y dientes de hoz (Fig. 7, nº 8 y 11; Fig. 8, nº 12 y 13).

4.1.9. Los Quemaillos

Coordenadas U.T.M.: x- 345.800; y= 4.147.150; z= 303. Término municipal de Puente Genil (Fig. 2).

Yacimiento ubicado en la parte meridional y oriental de un cerro, cuya silueta redondeada destaca en el entorno debido a su moderada altitud. Su superficie está ocupada por los olivos, entre los que se encuentran dispersos los restos materiales. Los agujeros practicados en algunos puntos, seguramente para nuevas plantaciones, han permitido identificar algunos sillares que podrían corresponder a restos de paramentos.

Los materiales presentan un aspecto muy rodado, como corresponde a su prolongada exposición a los agentes erosivos. Destacan por su frecuencia la T.S. Hispánica, Subgálica e Itálica, varios fragmentos de T.S. Africana A y C y una exigua presencia de paredes finas, ánforas y dolia.

4.2. Valoración de conjunto

A continuación, ofrecemos una secuencia diacrónica del poblamiento documentado en esta pequeña parcela de la Campiña a través de la prospección que hemos llevado a efecto.

Los yacimientos que denotan una mayor antigüedad en el proceso de ocupación de esta zona son los talleres líticos localizados en Llanos de los Panaderos y Cerro de Jogina, cuya importancia queda fuera de toda duda. A ellos habría que sumar los hallazgos de las Laderas Sur de Cerro Pajarito, que como hemos señalado más arriba quizá sean productos desplazados o pertenezcan a un área periférica de otro taller situado en la parte más elevada del cerro, así como el lote recuperado en la Ladera Norte del Cerro del Azúcar, que no nos atrevemos a valorar como taller debido a la escasez de productos de talla y el reducido espacio de dispersión de los mismos.

La documentación de estos establecimientos reviste una gran importancia, por cuanto se trata de los primeros talleres líticos localizados en la provincia de Córdoba. Algunos estudios de conjunto sobre el tema habían puesto de manifiesto las enormes posibilidades que ofrecía esta comarca para la instalación de talleres de este tipo (Vallespi et alii, 1988, 18), hipótesis que hemos tenido la oportunidad de corroborar ahora mediante esta serie de localizaciones.

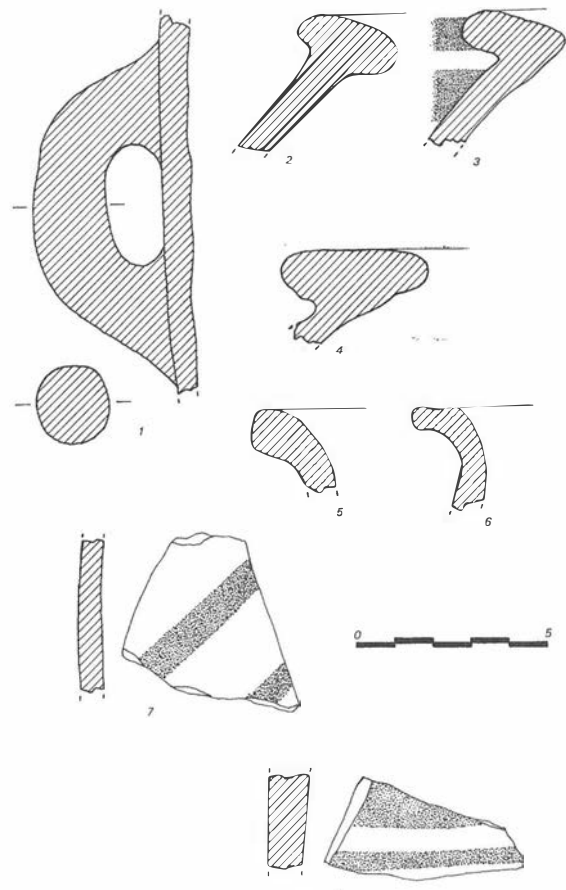


FIG. 9.- Cortijo de San Antonio Selección de material.

Atendiendo a la tipología establecida por estos investigadores, los establecimientos que nos ocupan habría que considerarlos pequeños talleres, cuya ubicación se efectúa en función del aprovechamiento de los afloramientos naturales de sílex y a veces también de las cuarcitas que ofrecen los arroyos de la Campiña (Ibidem). Sus características generales se ajustan a las definidas para este tipo de talleres: elevados porcentajes de núcleos y restos de talla, abundancia de lascas de descortezado y semidescortezado, bajo índice de láminas, una gran variedad tipológica de lascas, y predominio de útiles de tamaño pequeño y mediano –muecas, truncaduras, raspadores, dientes de hoz, taladros, etc.–, que no llegan a ser muy significativos dentro del conjunto (Idem, 21 ss.).

La cronología propuesta es muy amplia, arrancando desde un Neolítico Final, si aceptamos la valoración como talleres de varios yacimientos cordobeses (Ramos Muñoz, 1988-89, 127 ss.), y cubriendo el Calcolítico y la Edad del Bronce, es decir el III y II milenios, sin que por el momento se posean datos que permitan ajustar más las fechas o establecer periodizaciones más precisas (Vallespi et alii, 1988, 23).

Dentro de este panorama llama poderosamente al atención la ausencia de lugares de hábitat en las cercanías de estas estaciones, como resulta habitual en otras zonas andaluzas, ya que la existencia de estas redes de talleres se explica en función del abastecimiento de productos líticos a los poblados situados en su entorno más o menos inmediato (Idem, 22 ss.). Según este planteamiento, cabe la posibilidad de que futuras prospecciones permitan localizar asentamientos en un área cercana a estos lugares.

Por otra parte, no descartamos la posibilidad de que el lote material recuperado en la Ladera Norte del Cerro del Azúcar responda a un establecimiento de carácter estacional, como parece deducirse del reducido conjunto lítico que ha ofrecido, íntimamente relacionado con un poblado de mayor envergadura (Moreno-Ramos, 1984, 24) que por el momento desconocemos.

Para retomar la secuencia del poblamiento de esta zona hemos de avanzar hasta épocas históricas, existiendo una importante laguna que no ha podido ser subsanada con la información derivada de nuestro trabajo. Al abordar el análisis de la ocupación romana partimos de un ámbito exclusivamente rural para el que hemos de tener en cuenta varios factores determinantes, como son el aprovechamiento de los recursos que brinda el medio y el sistema de explotación del territorio que se impone, lo cual se va a reflejar en la distribución y entidad de los yacimientos. Si bien el área analizada resulta demasiado reducida para plantear un modelo de comportamiento, los estudios realizados en otras zonas geográficamente afines pueden servirnos de referencia para el caso que nos ocupa.

El encuadre cronológico de cada yacimiento lo hemos basado en las pautas establecidas en un estudio sobre el valle medio del Guadalquivir (Carrillo-Hidalgo, 1990, 48, nota 1).

El poblamiento más antiguo se reduce al Cortijo de San Antonio, único emplazamiento que ha ofrecido cerámica encuadrables en época republicana –barniz negro– e incluso en época ibérica –pintadas–. Su ocupación se prolongaría hasta el siglo II d. C. si tenemos en cuenta la presencia de T.S. Hispánica y algún fragmento de Africana de cocina. Las características del yacimiento, situado en una ladera, de reducidas dimensiones y escasa entidad a juzgar por el elenco material ofrecido, permiten considerarlo como un pequeño asentamiento rural enfocado hacia la explotación agrícola, y posiblemente dependiente de un establecimiento de categoría superior que en un primer momento pudiera ser un recinto fortificado (Carrillo, 1991, 110).

La secuencia poblacional continúa personalizada en un asentamiento que hemos considerado de Primer Orden, Juraito, atendiendo para ello a las características fijadas para este modelo (Carrillo-Hidalgo, 1990, 45). Su ocupación abarca un amplio espectro cronológico que va desde el siglo I al V d. C., basándonos para ello en la presencia de un conjunto cerámico con una amplia variedad de formas y tipos.

Un segundo nivel de ocupación del territorio reflejan los asentamientos de Segundo Orden, con una dedicación eminentemente agrícola (Idem, 45 ss.), como es el caso de Los Quemaillos y el Cerro de la Cantera. Se ubican ambos en sendos cerros de moderada altitud, con una concentración de los restos materiales en las laderas oriental y meridional –las mejor orientadas–, y rodeados de tierras con un importante potencial agrícola. La tipología de sus materiales cerámicos permiten encuadrarlos en un arco cronológico que abarcaría desde el siglo I al III d. C.

Completa esta visión diacrónica el posible torreón medieval localizado en el Cerro del Azúcar, cuya ocupación quizá haya que remontar hasta época romana, si tomamos en consideración la presencia de algún fragmento de paredes finas y cerámica común romana. La visibilidad que ofrece este emplazamiento y la equidistancia con otras fortificaciones medievales como el Castillo Anzur y el Castillo de Monturque abogan por el encuadre cronológico-cultural propuesto.

El análisis detenido y posterior estudio de los restos materiales recuperados permitirá en un futuro próximo abordar con una mayor precisión el proceso de ocupación de este sector de la Campiña, insertándolo en el conjunto comarcal.

Bibliografía.

- ASQUERINO FERNANDEZ, M^a D. (1988) *El Paleolítico en Córdoba. Estado actual de su conocimiento*. Estudios de Prehistoria Cordobesa 4, 3-17.
- CARRILLO DIAZ-PINES, J.R. (1991) *Panorama actual de la arqueología romana en la Campiña de Córdoba. II Encuentros de Historia Local*. La Campiña. Córdoba, 101-114.
- CARRILLO DIAZ-PINES, J.R.; HIDALGO PRIETO, R. (1990) *Aproximación al estudio del poblamiento romano en la comarca de Palma del Río (Córdoba)*. La implantación territorial. Ariadna, n^o 8. Palma del Río, 39-68.
- C.E.B.A.C. (1971) *Estudio agrobiológico de la provincia de Córdoba*. Sevilla.
- MORENO ARAGUEZ, A.J.; RAMOS MUÑOZ, J. (1984) *El poblado calcolítico del Cerro de la Capellanía (Presa de la Viñuela, Periana, Málaga)*. Publicaciones Arqueológicas. Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga, n^o1.
- RAMOS MUÑOZ, J. (1988-89) *Las industrias líticas del Neolítico en Andalucía, sus implicaciones especiales y económicas*. Zephyrus, XLI-XLII. Salamanca, 113-148.
- RUIZ LARA, D.; MURILLO REDONDO, J.F. (1992) *Aproximación al Bronce Antiguo y Pleno en el suroeste de la Campiña Cordobesa; los yacimientos del Cerro del Castillo de Aguilar y Zóñar*. Anales de Arqueología Cordobesa 3, 9-36.
- VALLESPI, E.; RAMOS MUÑOZ, J.; MARTIN CORDOBA, E.; ESPEJO, M.; CANTALEJO, P. (1988) *Talleres líticos andaluces del Calcolítico y Bronce*. Revista de Arqueología. Madrid, 14-24.